



Árbol difunto, memoria viva: Percepciones de los árboles, memoria vecinal y cohesión social en los corredores biológicos urbanos del distrito 10 Cercado Cochabamba

Lourdes I. Saavedra Berbety



Árbol difunto, memoria viva: Percepciones de los árboles, memoria vecinal y cohesión social en los corredores biológicos urbanos del distrito 10 Cercado Cochabamba

Deceased tree, living memory: Perceptions of trees, neighborhood memory and social cohesion in the urban biological corridors of district 10 Cercado Cochabamba

Lourdes I. Saavedra Berbetty*

Cómo citar: Saavedra, J. (2024). Árbol difunto, memoria viva: Percepciones de los árboles, memoria vecinal y cohesión social en los corredores biológicos urbanos del distrito 10 Cercado Cochabamba. *Revista Dialógica Intercultural*, 3, 54-70. **DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.13152459>

Recibido: 26 de febrero de 2024 • Aprobado: 3 de julio de 2024

RESUMEN | Caminar por la ciudad es recorrer ese mosaico de posiciones y disposiciones que nos permiten conocer espacios de conexión sociocultural y también identificar especies de flora y fauna en el Cercado cochabambino, “Árbol difunto, memoria viva: Percepciones de los árboles, memoria vecinal y cohesión social en los corredores biológicos urbanos del distrito 10” es parte de la investigación realizada por el Centro de Biodiversidad y Genética (UMSS), Instituto de Investigaciones Humanidades y Ciencias de la Educación. En este marco este artículo tiene como objetivo: Identificar las percepciones sobre los árboles, en especial del árbol de la tara, y su relación con la memoria vecinal y cohesión social en algunos barrios del distrito 10 del Cercado cochabambino por medio de dos coordenadas 1) el tiempo: marcado por la memoria vecinal de habitantes y 2) el espacio: que permite indagar el sentimiento de pertenencia en cuanto la membresía vecinal y las acciones ambientales que generan procesos de cohesión social. La metodología empleada es mixta, con entrevistas en profundidad, encuesta de los Servicios Ecosistémicos de los Corredores Biológicos Urbanos y testimonios vecinales, estas herramientas, aportan a tener una visión integral de la ciudad en el pasado y el presente entre las tensiones que generan los procesos de arbolado y memoria vecinal de árboles representativos del distrito 10 como la tara, que son memoria vívida de los vecinos en la construcción de la planificación e identidad local urbana, mediados por los procesos de apropiación espacial intercultural, relacionados con la migración interna en la década de los sesenta y las percepciones, demandas vecinales actuales del no saber qué hacer con los árboles “viejos”, que se resisten a ser sustituidos.

Palabras clave | Arbolado, memoria vecinal, identidad local, cohesión social, corredores biológicos urbanos.

ABSTRACT | Walking through the city is navigating the mosaic of positions and arrangements that allow us to identify as spaces connecting flora, fauna species, and sociocultural connectivity in Cercado, Cochabamba. "Deceased tree, living memory: Perceptions of trees, neighborhood memory, and social cohesion in the Urban Biological Corridors of district 10" is part of the research conducted by the Center for Biodiversity and Genetics (UMSS). In this context, this presentation aims to identify perceptions of trees, neighborhood memory, and social cohesion in the Urban Biological Corridors of district 10 of Cercado, Cochabamba through two study coordinates: 1) time marked by the neighborhood memory of residents, and 2) space that allows investigating the sense of belonging concerning neighborhood membership and environmental actions that generate processes of social cohesion. The methodology employed is mixed, involving in-depth interviews, surveys on Ecosystem Services of Urban Biological Corridors, neighbor testimonials and a comprehensive view of the city in the past and present. This seeks to study the tensions generated by tree processes and neighborhood memory of representative trees in district 10, such as the tara, which embody the lived memory of residents in the construction of urban planning and local identity. In addition to the neighborhood perceptions and demands of District 10, due to the accelerated growth of the urban area, deforestation and the concern of not knowing what to do with the "old" trees, which resist being replaced.

Keywords | Tree processes, neighborhood memory, local identity, social cohesion, urban biological corridors

Introducción

La ciudad es, en verdad, su gente y sus recuerdos, la memoria de sus pasos, de los ruidos y sus olores percibidos, de sus lugares simbólicos y los significantes emotivos, colectivos e individuales (Rodríguez Ostria, 2014). Es por eso que escribir es marcar huella, por una ruta en la cual la historia de lo subalterno en las ciudades suele ser escrita con minúscula por ser subvalorada. Solo basta ver a los vecinos y residentes de la tercera edad que hacen palpar la vida cotidiana de los barrios en sus historias de cómo un árbol de *chillijchi* puede ser testigo mudo que acompaña procesos de cohesión social y encuentro en las primeras chicherías de la calle Santivañez; o las rutas de los marroquineros del barrio Gerónimo de Osorio apodados los *tara mutis* (comedores de mote de tara)¹, y los recorridos por la zona de las Torres Sofer que antes era llamada la "*peras calle*" (calle de árboles de peras), a la

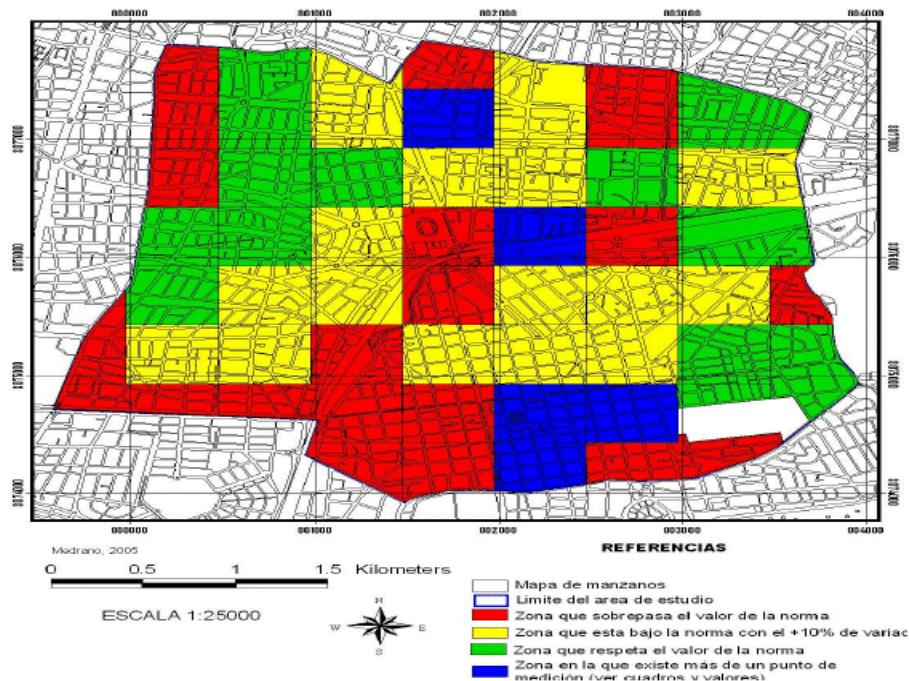
¹ Luis Gamboa Vecino de la OTB de Villa Osorio, migrante orureño relata cómo los procesos de deforestación diezmaron el paisaje urbano de su barrio, especialmente de árboles emblemáticos como la tara un árbol vital para el desarrollo productivo y que existía en toda la colina de San Sebastián, cerca del "Acho" lugar donde se realizaban las corridas de toros "toro muerto era faenado y su cuero servía para que los de la familia Gamboa hagan zapatos y chamarras en base a las vainas sacadas del árbol de tara que servían para hacer tintes.

vez, la persistencia de los molles en Cala Cala y la maldición impuesta para quien los mata. Estas cartografías generan mapas emocionales que, como diría Walter Benjamín (2003), conforman el sensorium de una ciudad que en los últimos años ha sufrido procesos de gentrificación (Crespo, 2022), tala indiscriminada de árboles (Estremadoyro, 2017) y procesos de inadecuada planificación urbana (Antequera, 2008).

En este contexto, organizaciones territoriales, como Villa Coronilla o Gerónimo de Osorio que corresponden al Distrito 10, han experimentado procesos de deforestación (Medrano & Antezana, 2006), incremento de islas de calor y contaminación acústica, y en el mapa del ruido del Cercado, en los distritos 12, 10 y 11, concluyen que el 75 % de la zona de estudio presenta valores por encima de la reglamentación nacional y local vigente, y muy por encima de los valores recomendados por la Organización Mundial de la Salud.

Figura 1

Mapa del ruido en Cochabamba



Nota. Medrano & Antezana, 2006

Según Medrano y Antezana (2006), las principales causas de contaminación acústica en Cochabamba, son el tráfico rodado, especialmente con el uso indiscriminado de la bocina. Las zonas de comercio tanto formal como informal, como así también las reuniones juveniles especialmente en el espacio público, son factores que influyen en los altos niveles de ruido presentes en la ciudad, especialmente en las Organizaciones Territoriales de Base

(OTB) Villa Coronilla y Gerónimo de Osorio, que son lugares comerciales donde abundan las tiendas de autopartes y son vías de flujo de tráfico pesado.

En este panorama nos encontramos con una mayor proliferación de parque automotor a nivel general del Cercado² y un menor impacto de políticas de arborización, lo cual incide en el servicio ecosistémico de regulación³ que tienen los árboles de aislarnos del ruido urbano como uno de los principales factores de estrés experimentado por los vecinos de la zona. Es por esa razón que actualmente, los cantos de las aves han sido silenciados por el ruido del parque automotor y el comercio, como indica un vecino de Villa Coronilla: “antes podías distinguir un tordito de un lorito, ahora solo están palomas que invaden las plazuelas, y con suerte sobreviven comiendo miserias que les da la gente”.

Caminar por la ciudad, recorrer sus rutas, sentir sus sonidos y ese mosaico de posiciones y disposiciones socioambientales nos remiten a identificar los corredores biológicos urbanos (CBU) como espacios de conexión de especies de flora, fauna y conectividad sociocultural en el Cercado cochabambino. Este artículo es parte del trabajo realizado por un equipo coordinado por el Centro de Biodiversidad y Genética (UMSS) sobre los CBU, la cual nos permitió “conocer dónde y qué mantener respecto a las especies de flora y fauna en la ciudad y su entorno es importante para su conservación” (Aguirre, 2023). En este marco el presente trabajo tiene como objetivo: Identificar las percepciones del árbol de la tara, por medio de la memoria vecinal y cohesión social en los corredores biológicos urbanos del Distrito 10. Para ello se han definido dos líneas de estudio, 1) temporal, marcada por la memoria vecinal de habitantes que narran, a manera de añoranza, encuentros y desencuentros de vivir en el centro de la ciudad del pasado, donde el imaginario de ciudad jardín, está vinculada con los mapas mentales del recuerdo del arbolado como ente viviente⁴. ; 2) espacial, donde se indaga el sentimiento de pertenencia en cuanto la membresía vecinal y las acciones ambientales que permiten procesos de cohesión social por medio de los usos, funciones e identidad colectiva respecto al árbol de tara.

Se realiza un abordaje metodológico mixto, cualitativo y cuantitativo, combinando entrevistas en profundidad, encuestas sobre los servicios ecosistémicos de los corredores biológicos urbanos, testimonios vecinales, que aportan a tener una visión integral de la ciudad en el pasado y el presente, y datos de la encuesta de servicios ecosistémicos. Finalmente, lo que se busca estudiar son las tensiones que generan los procesos donde los árboles difuntos son memoria viva como parte de la construcción de la identidad regional de Cochabamba.

² Según el INE para el 2022 existían 522.575 vehículos públicos, privados y oficiales en Cochabamba

³ Los servicios ecosistémicos son aquellos beneficios que un ecosistema aporta a la sociedad y que mejoran la salud, la economía y la calidad de vida de las personas. Los servicios ecosistémicos de regulación, son los que resultan del propio funcionamiento de los ecosistemas, que tienen funciones fundamentales para reducir impactos globales del cambio climático.

⁴ Resulta interesante el concepto griego que estudia Hannah Arendt el encuentro entre bios y zoe. Zoe es el modo de vida biológico que se comparte con el resto de seres vivos; y por otro, βίος (bíos), la forma de vida cualificada de los individuos que pertenecen a una comunidad política.

Por los senderos de los *taramutis*: entre la memoria y el olvido

En Cochabamba, la ciudad y los barrios fueron estudiados desde varias latitudes teóricas, ya sea en parte desde (a) la memoria a largo plazo en el estudio de Solares (2011) “La larga marcha de los cochabambinos: de la villa de Oropesa a la metropolización”, (b) investigaciones vinculadas con el espacio urbano y su distribución planificación a partir del año 1952, en el marco de la Revolución Nacional desde la perspectiva de Marcelo Maldonado (2018) en su investigación “La ciudad en tiempos de revolución. (c) Imaginarios urbanos y planificación urbana en el contexto del nacionalismo revolucionario: la ciudad de Cochabamba en el siglo xx”, la segregación-fragmentación social desde estudios de Solares y Rodríguez (2009) “Vivir Divididos”, o la investigación “Relatos de la Yarqay Plazuela Osorio”, Martínez, Saavedra (2014). Las mencionadas investigaciones son aportes a los estudios regionales, donde el tema de los imaginarios urbanos, la historiografía y las percepciones ciudadanas resultan muy importantes, pero ¿En dónde ingresa la reflexión de las ciencias sociales respecto a la memoria vecinal y la vivencia cotidiana de la naturaleza como fuente de cartografías cognitivas del espacio? ¿Qué sucede con el imaginario de ciudad jardín que se tiene de Cochabamba desde lo bucólico idealizado frente al cambio climático y procesos predadores de sus ecosistemas? ¿Qué relación existe entre medio ambiente⁵ y ciudad?

La memoria vecinal nos convoca al pasado, en este caso la Colina de San Sebastián y sus alrededores, como indica Wilson García Mérida (1995), la ciudad terminaba en la avenida Aroma hasta mediados del siglo XX, luego estaban los arrabales, lo periurbano, lo peligroso, la Plazuela San Sebastián, “El Acho”, más conocido como el coliseo donde se realizaban la corridas de toros en la primera mitad del siglo XX, eran escenarios primordiales para imaginarnos una ciudad receptora de los migrantes que se dedicaban al comercio, a poblar los conventillos de la calle Jordán y también ser parte activa del dominio territorial marcado por los oficios, matarifes, marroquinos, zapateros y chicheras eran parte de ese microcosmos del llamado casco viejo:

Este nuestro barrio, era pobrecito económicamente, pero grandioso como elemento humano, gente muy trabajadora, confiable y amable. Había chicherías, sillpancherías, zapaterías, curtiembres y nuestro famoso mercadito llamado “La Yarqhay Plazuelita”; había zapateros remendones y algunos hacían zapatos para vender en la cancha pero de una ínfima calidad, porque no hacían zapatos cosidos, sino usaban unos clavos de madera que se llamaban estaquillas, que eran muy ordinarias. (Testimonio Luis Gamboa, 2018)

⁵ En este trabajo se emplea el término **medio ambiente** para indicar todo lo que rodea al ser humano, pero que no es humano, desde los elementos naturales —agua, fuego, tierra, viento— hasta la flora y la fauna. Los lugares son los que habitamos —en inglés existe una amplia literatura sobre la diferencia entre *place* y *space*, lugar y espacio—, y el lugar es algo familiar, sea un departamento, un parque o un pueblo. El territorio es un espacio culturalmente construido y es más amplio que un lugar. Podemos estar apegados —o desapegados— tanto a un lugar como a un territorio y la construcción del apego a la naturaleza (Gravante y Poma, 2022)

Soy de Oruro, pero pasé gran parte de mi vida en este barrio. En el año 1955 entré en los campeonatos de boxeo y salí campeón por Cochabamba en dos ocasiones. También recuerdo que llegaban toreros de España para las corridas de toros que llamábamos “Acho”, donde ahora es el coliseo, antes era puro adobe. Después traían a los toros al matadero, no desperdiciaban nada. En el matadero los trabajadores tomaban chicha tempranito en la mañana, luego a las diez y al medio día otra vez, decían que no podían trabajar sin chicha, como antes no había ni protectores, ni botas tenían que tomar para hacer su trabajo y por eso el barrio estaba lleno de chicherías. Al frente del matadero había una que se llamaba “Las Chunchulas”, al lado estaba la del “Loco Felipe”. (Testimonio Epifanio Mérida, 2018)

El imaginario urbano de la década de los sesenta y setenta de los anteriores relatos nos lleva a entender el barrio como un axis mundi, donde los oficios eran un ordenador de lo cotidiano, en una concepción del trabajo vinculado con lo artesanal y las sagas de apellidos desde los Gamboa como zapateros, hasta los Gamboa de los fabricantes de instrumentos (llamados también como los cuerda chunchulas: cuerdas fabricadas de tripas). Es en este recorrido por la memoria vecinal que los relatos sobre la Cochabamba solar y de encuentros clandestinos en chicherías, piano bares y pasajes como el k’ullku, los árboles eran también fuente vital de la vida cotidiana y de los oficios:

Hay un nombre que se le da al barrio, antes se le llamaba "Barrio Chino", pero antes de llamarse barrio chino a los habitantes se les decía tara mut'i, o sea mote de tara, "ustedes son tan pobres que comen mote de tara", ese era el insulto, entonces nos decían los taramutis, y aquella vez había una rivalidad entre barrios: los del barrio Osorio, el sector de los jóvenes de por la Cancha de la Calatayud que se llamaba Caracota los que tenían el lema de “hacha y picota adelante Caracota”, los jóvenes de Cala Cala, y los jóvenes de Las peras calle (eran gente que estaba en la entrada hacia la Recoleta), esos sectores de Cochabamba se rompían el alma a puñete limpio. (...). El barrio de la Yarqay Plazuela en su pobreza ha sido un crisol de la industria zapatera de Cochabamba, porque toda la gente que trabajaba ahí era gente de experiencia en la rama, la gente que curtía lo hacía de una manera tan práctica que no necesitaban furgones, ni planchas o cualquier otra herramienta, para hacer el proceso de la curtiembre, sino usaban el tara que servía para curtir el cuero, hacían remojar en agua de tara que era como la semilla de un árbol. (Testimonio Luis Gamboa, 2018)

Los tara mutis de la Plazuela Osorio eran conocidos porque ellos eran zapateros y usaban el tanino que se encuentra en el árbol de la tara para trabajar el cuero, esta era una zona de zapateros y curtiembres que empezaron a contaminar el río Rocha con sus desechos. (Testimonio Carlos Balderrama, 2023)

En este contexto, según Ayma (2022), especialista forestal que realizó varios estudios de especies nativas de árboles en Cochabamba, en una entrevista que corrobora los datos de la Guía de selección de especies para el arbolado urbano de Cochabamba, menciona:

La tara (*Caesalpinia Spinosa*) Es un árbol que pertenece a la familia de las leguminosas, mide entre cuatro a ocho metros de altura y sus frutos son vainas de color rojizo, su uso más tradicional es la obtención de taninos para el curtiembre de cueros y semilla para obtener goma o como aditivo de alimentos, este arbolito ha sido cultivado en los Andes tal vez mucho antes de la colonia española como aimaras o quechuas, seguro usaban para distintos usos,

más que todo los tintes, más que curtir, incluso creo que escribirían y hacían símbolos en sus artesanías con la tara, de ahí la planta ha sido cultivada en diferentes lugares. No se sabe muy bien cuál es el centro de origen de la tara, pero lo que sí se sabe es que pertenece a los andes. (Ayma, 2022, p. 10)

Entonces los anteriores relatos nos transportan a los saberes locales que los vecinos tenían de esta especie.

Figura 2

Vainas del árbol de la Tara



Nota. Elaboración propia

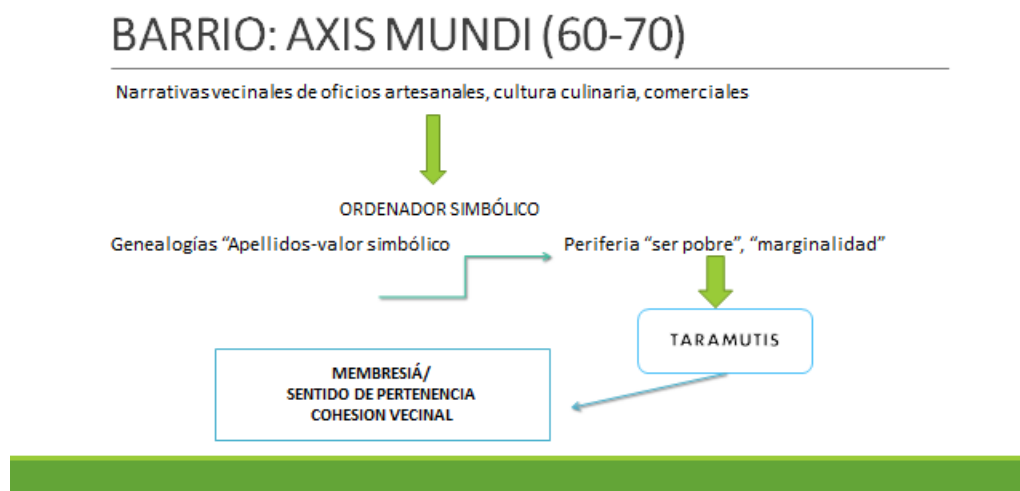
Los barrios generan procesos de identidad colectiva entendida como sentimiento de membresía y pertenencia al espacio, territorializando el espacio físico material para convertirlo en un lugar de compartir referentes y símbolos. Redner Quiroz (2018) analiza este aspecto indicando que la zona sud históricamente en las primeras décadas del siglo XX hasta aproximadamente los ochenta, se convirtió en un espacio estigmatizado por ser considerado “marginal”, y como indica Luis Gamboa un barrio “pobre”, pero a la vez trabajador. Lo interesante es que en este espacio la identidad colectiva que se construye en la memoria vecinal está en base a los oficios y también de los árboles como la tara que fueron ferozmente talados para construir una ciudad moderna y funcional a las reformas de planificación urbana (1987-1989) que acontecieron en la gestión de “Humberto Coronel Rivas, que ensanchó la avenida Ayacucho y mandó abrir los k’ullkus de la yarqay plazuela...atrás quedaban las chicherías, tarkas y molles como emblemas vecinales.

Quien, al contrario, considera los árboles una fuente de vida, los ama y respeta, sentirá dolor, rabia y frustración, junto con otras emociones ante la tala de los árboles. En el caso de que estos árboles tengan un valor sagrado o estén vinculados con la identidad local, su tala podrá generar otras emociones en las personas, percibiéndola como una amenaza directa contra las personas, su identidad y su vida. (Gravante & Poma, 2022, p. 15).

Las anteriores explicaciones pueden sistematizarse en la siguiente figura:

Figura 3

Cuadro explicativo



Nota. Elaboración propia

Este sentimiento de apego a la naturaleza nos lleva a considerar procesos de interacción, no solo con los seres humanos sino con las representaciones de la naturaleza percibida como parte de las percepciones y apropiaciones barriales que generan una identidad.

Me recuerdo que cuando llegué de las minas en los setenta me asustaba los pastos y los árboles, pensaba que había mucho bicho por ese lote que luego hicimos casita, pensaba que se podían entrar los ladrones y además no sabía que se hacía con tanto verde. (Testimonio Yola Terrazas, 2022).

Varios de los entrevistados son migrantes de primera generación que nacieron entre la década de los cincuenta y tuvieron que migrar de ciudades como Oruro para vivir en espacios considerados marginales de la ciudad. Don Epifanio y Luis Gamboa rescatan lo productivo y esa idea del uso funcional del uso de la Tara de las curtiembres, pero Yola relata el asombro de la naturaleza y lo invasivo que debió ser para personas que llegaban de ciudades andinas donde no tenían idea de cómo habitar otros ecosistemas.

Después de los testimonios de la década de los sesenta, varios entrevistados recuerdan que ya en la década de los noventa, las reformas del alcalde Humberto Coronel Rivas, las calles se ensancharon, los vecinos que eran memoria viva de los árboles difuntos como la tara fueron cambiando de oficios, trasladándose de barrios o simplemente cediendo sus casas a negocios de las autopartes y los conventillos se convirtieron en casas derribadas para construir garajes.

Árboles viejos y el mapa del arbolado en el presente

El problema del arbolado ahora en el centro de la ciudad según las entrevistas realizadas a dirigentes de Villa Coronilla y Gerónimo de Osorio es que los árboles “están viejos” y eso incide en un deterioro de las aceras de los parques, calles y avenidas, porque sus raíces destruyen el asfalto y proponen como alternativa la reforestación. Pero resulta necesaria una planificación urbana donde se tenga un estudio, no solo para sacar estos árboles sino también plantar especies que respondan a las características ecológicas del centro urbano.

Cuando se mencionan las diferencias ambientales entre zonas, el 100% está de acuerdo en que las principales zonas de la ciudad que tienen diferencias son la zona sud y la zona norte, ya que en el 57,1% opina que esta situación se debe a la distribución inequitativa de recursos económicos.

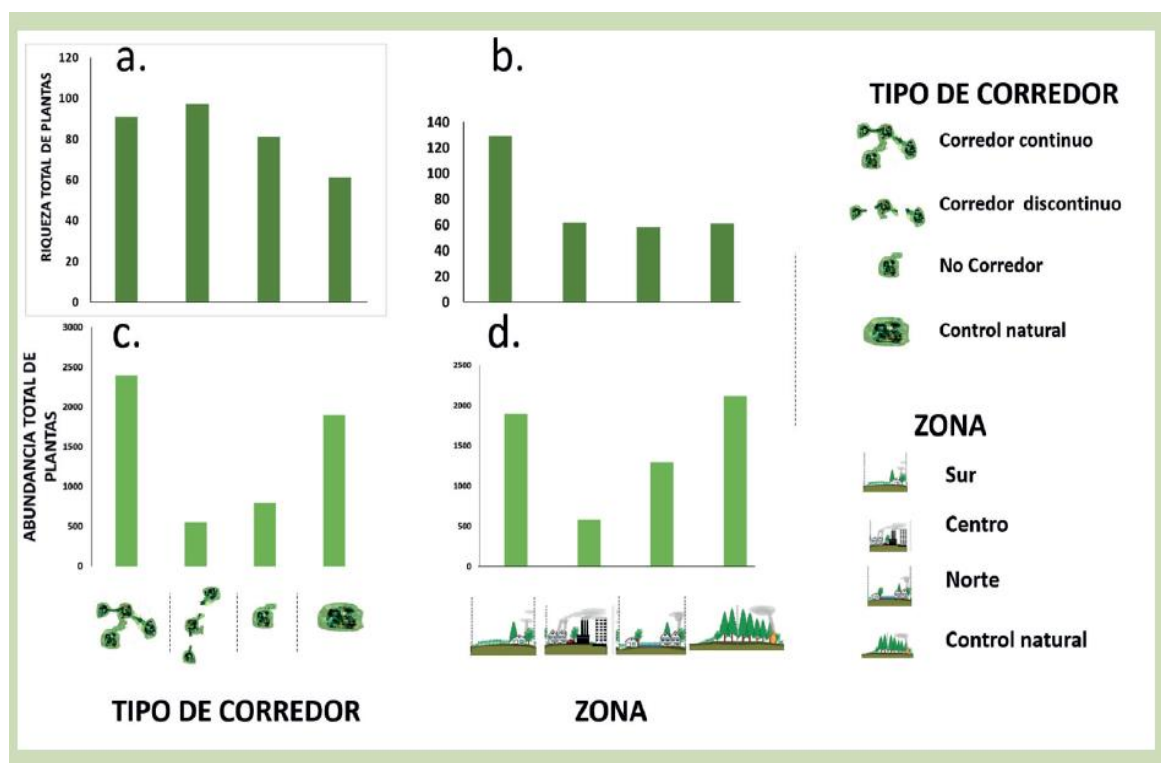
En lo vinculado con los factores sociodemográficos indican que existe un 50% de crecimiento descontrolado de la ciudad, y también el mercado de tierras en el 25%, estos dos factores nos conducen a precisar que varios dirigentes se encuentran preocupados por aspectos como el incremento del sector comercial y la contaminación acústica que generan procesos invasivos de espacios urbanos y áreas verdes, así como el incremento de los loteadores en la ciudad, que generan procesos complejos del negocio de tierras sin respetar la normativa vigente:

El casco viejo es una selva de cemento, ya no hay espacios para abrir avenidas, nada de eso, en cambio ya sea en el sur o en el norte pueden habilitar nuevos parques y nuevas áreas verdes (...) todo está contaminado, porque en el centro de la ciudad está concentrado por las ladrilleras, las industria y todo esto provoca contaminación. (Testimonio Iván Bautista, 2022)

Resulta interesante que la representación del sur y del norte tengan un proceso de pregnancia con la idea de que estos distritos tienen espacio para expandir sus áreas verdes, o el acelerado proceso de gentrificación que se está dando en la zona norte en espacios como el Parque Fidel Anze (Crespo, 2022) mientras, en el centro se vive en una especie de hacinamiento que provoca la contaminación. Esto lo podemos comprobar con la siguiente tabla que nos muestra la distribución de las áreas verdes y la riqueza de especies de plantas según áreas verdes del Cercado cochabambino.

Figura 4

Riqueza de plantas asociada a los corredores biológicos urbanos en la ciudad de Cochabamba

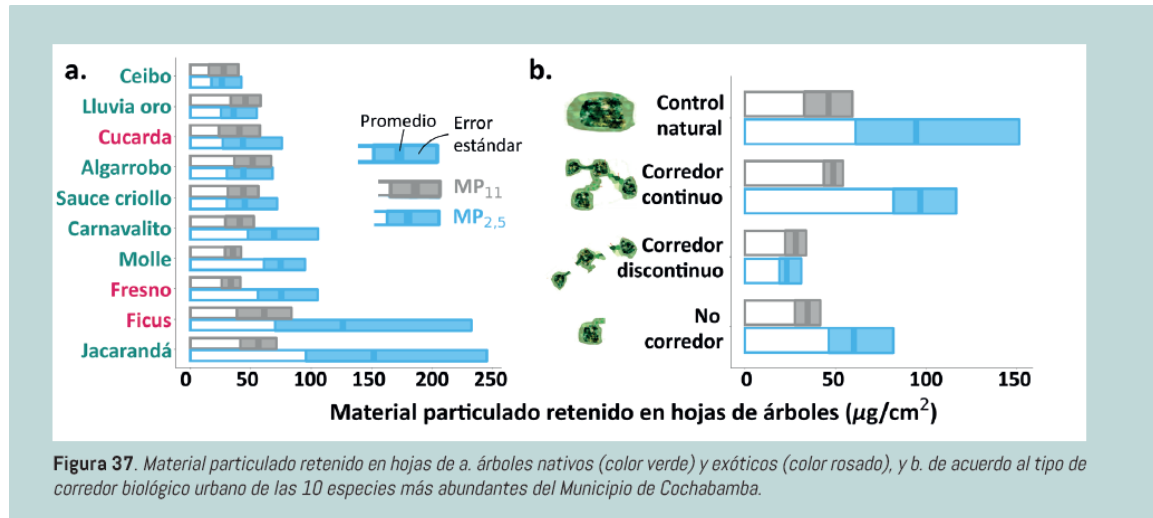


Nota. Corredores Biológicos Urbanos y Servicios ecosistémicos Susana Arrázola, Magaly Mercado U., Edgar E. Gareca, Carola Antezana, Nataly Rivero, Roger Guzmán, Amira Negrini, Diego Rico, Elizabeth Montañó, Mauricio Caballero. 2023.

La zona norte del municipio del Cercado presenta valores altos de riqueza de plantas leñosas (129 especies), mayor que los de la zona sur (62), la zona de control natural (61), la zona central (58) (Fig. 2). Los valores más altos de la riqueza de herbáceas se registraron en la zona norte (211 especies), seguida de la zona central con 128 especies y la zona sur (121 especies). Estos datos nos conducen a pensar la problemática del arbolado como parte de la Cochabamba actual, ya el centro de la ciudad y la zona sud son los que menos riqueza de plantas leñosas presentan, lo cual debe ser una señal de advertencia de la transformación de la ciudad y la planificación urbana en la zona central.

Figura 5

Material particulado retenido en hojas de árboles



Nota. Corredores Biológicos Urbanos. Edgar Gareca, Mirtha Rivero L., Magaly Mercado, Pablo E. Prado Velasco, Juan Pablo Vargas V., Rocío Tapia. Isabel Bellot.

Según datos de la investigación de Corredores Biológicos Urbanos (2023), nos demuestran la continuidad de especies nativas como el molle o el algarrobo, especialmente en los corredores biológicos continuos. En este contexto del arbolado urbano, en la actualidad, la tara es una planta potencial para hacer arboricultura en Cochabamba, pero existe una ausencia de investigaciones desde el área social o humanística que destaquen no sólo los usos funcionales de este árbol, sino también una especie de sociohistoria del arbolado cochabambino, para revalorizar la historia local que puede generar procesos socioeducativos, marcados por la identidad vecinal, porque uno recuerda lo que escucha y hace la historia viva de estos árboles difuntos.

Este proceso de remembranza resultaría un poderoso mecanismo de defensa para no caer en la vacuidad del espacio público y pensar que la ciudad jardín no es solo parte de un slogan amable y ornamental, sino también forma parte de una ciudad con un sentimiento de pertenencia, respeto y conciencia ambiental.

A manera de conclusiones

El presente trabajo buscó indagar las percepciones del árbol de la tara, por medio de la memoria vecinal y cohesión social en los corredores biológicos urbanos del Distrito 10. Se buscó trazar dos líneas de estudio: el tiempo y el espacio. En lo referente al tiempo, se caracterizó la memoria vecinal que nos remonta a la Cochabamba de inicios de la década de los sesenta hasta nuestros días, donde el Distrito 10 caracteriza el árbol de la tara como parte de la identidad local de los oficios imperantes en las décadas del 60 y 70. La tara

cumple una función determinante para comprender el axis mundi alrededor de Villa Coronilla y la OTB Gerónimo de Osorio, porque nombra una identidad los “taramutis” ya que la vaina del árbol era empleada para la marroquinería, zapatería y trabajos afines al cuero por tener el tanino, como tinte natural. Entonces identificamos que una aproximación a la historiografía de un árbol como la tara, marca una convivencia del vecindario con la naturaleza.

En este contexto, se puede afirmar que la construcción de la identidad vecinal se construye al rigor de dos fuegos cruzados: 1) la carencia expresada por la “pobreza” de vivir en los márgenes del Cercado en la década de los sesenta y setenta, y también 2) el orgullo local de aportar a la región por medio del trabajo, en especial el uso funcional del tanino de la tara para las curtiembres.

Una segunda aproximación referente al espacio público y el sentido de apropiación nos conduce a generar cartografías del Distrito 10, que unen el pasado con el presente, ya sea por la memoria del “Acho”, la Plazuela Osorio, el matadero, pero también nos abren a nuevas problemáticas como el descontrolado proceso de expansión urbana, la contaminación del paisaje urbano por las edificaciones, expansión de los parqueos, la inseguridad ciudadana y la agonía de los árboles cercados por el pavimento. A esto se suman otro tipo de percepciones como las sonoras, estas temáticas son muy interesantes, desde la vivencia cotidiana del sobresaturado ruido como indicador de que Cochabamba ha cambiado, el ruido de los automóviles y motos está callando esa manera bucólica de caminar por la ciudad y escuchar a los tordos o loros que rondan algunas plazuelas. Lo que aún queda en el imaginario local es la memoria viva sobre los árboles difuntos.

En base a las conclusiones y reflexiones de este ensayo, se realizan las siguientes recomendaciones para generar propuestas a políticas públicas e incidencia de colectivos ambientales y la ciudadanía en general:

- Generar espacios de difusión de información, debate y propuestas a políticas públicas con la participación de vecinos, autoridades y centros, institutos de investigación que produzcan saberes y conocimientos referidos a estudios historiográficos del arbolado urbano.
- Incidir desde la sensibilización y concientización de la importancia patrimonial del arbolado en el Distrito 10, desde la revalorización sociocultural de las especies andinas nativas como la tara, detectadas en los principales distritos del Cercado cochabambino.
- Proponer espacios permanentes de educación ambiental en la OTB Coronilla y Gerónimo de Osorio, para generar un diálogo intercultural e intergeneracional con los vecinos de esta zona para reflexionar procesos de multilocalidad, migración para revalorizar saberes respecto al arbolado de especies nativas
- Generar estrategias de cuidado del ecosistema desde una perspectiva intergeneracional, con espacios que conformen enclaves educativos que potencien datos informativos y acción ecológica ciudadana.

- Promover procesos de educación ambiental interdisciplinaria acorde a las problemáticas medioambientales actuales y que aporten a la mitigación del cambio climático.
- Fortalecer proceso de arborización desde una identificación de sentidos y significados de diferentes especies de árboles importantes para la historia vecinal, que sean reconocidos no solo desde una óptica ornamental, sino también desde una apropiación interdisciplinaria de los servicios ecosistémicos, políticas públicas de identificación de los árboles de antaño que conforman nuestro paisaje la memoria e imaginarios de ciudad.

Referencias

1. Aguirre, L. (2023). Corredores Biológicos urbanos y Servicios Ecosistémicos, en el Municipio de Cercado Cochabamba. Kipus Ed.
2. Antequera, N. (2007). Territorios urbanos: diversidad cultural, dinámica socioeconómica y procesos de crecimiento urbano en la zona sur de Cochabamba. CEDIB-Plural.
3. Ayma Romáy, A. (2021). Guía de selección de especies para el arbolado urbano de Cochabamba: Criterios de selección de especies basado en la morfología de copas y raíces. Reporte # 1. Proyecto de las especies correctas en los lugares correctos. Bolivia. 19 pp. Centro de Biodiversidad UMSS Cochabamba.
4. Benjamin, W. (2014). Textos Esenciales. Lea Ed.
5. Crespo, C. (2022). Apuntes sobre ciclovías, arbolado y gentrificación verde en Cochabamba. Kipus Ed.
6. Céspedes Quiroz, R. (2018) Territorios y personajes monstruosos de la Llajta: imaginarios sociales del peligro y la inseguridad ciudadana en el Cercado cochabambino. Tesis de Maestría Científica en Investigación en Ciencias Sociales – Primera Versión. UMSS. Cochabamba
7. De la Torre, L. (2018). La Tara beneficios ambientales y recomendaciones para su manejo sostenible en relictos del bosque y sistemas agroforestales. Condensan Ed.
8. Estremadoyro, R. (2023). Contemplación. Relatos, cuentos, caminares, delirios. Nuevo Milenio.
9. García Mérida, W. (1995) Un siglo en Cochabamba vista desde la Taquiña. 1ra Ed. Colección Cultural Cervecería Taquiña 1895-1995. Dinapel Ltda. Ed.
10. Gravante, T. y Poma, A. (Coord). (2022). Emociones y medio ambiente: un enfoque interdisciplinario. UNAM Ed.
11. Medrano, H. Antezana, A. J. (2006). Mapa de ruido de los distritos 10, 11 y 12 de la ciudad de Cochabamba. RevActaNova. [online]. 2006, vol.3, n.3, pp.458-474. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1683-07892006000200003&script=sci_abstract
12. Saavedra Berbetty, L. & Martínez, N. (2014). Relatos de la Yarqhay Plazuela. Kipus.

13. Rodríguez, G., Solares, H. y otros (2009). Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social en Cochabamba. PIEB.
14. Solares, H. (2011). La larga marcha de los cochabambinos de la villa de Oropesa a la metropolización. Grafisol Ed.

Notas

* Docente Investigadora adscrita al Instituto de Investigaciones Facultad de Humanidades, Universidad Mayor de San Simón. MsC. en Investigación Social para el Desarrollo, mención Identidades Culturales. Publicaciones: Compiladora “Des(a)nudando Realidades: Género, violencia y vida cotidiana de los jóvenes” (2024), coautora “Aportes para la innovación académica de la Carrera de Psicología de la UMSS en el siglo XXI” (2022), “Almitas milagrosas: territorialidades sociales del amparo en la región Metropolitana” (2018) en Factores explicativos de la Violencia e Inseguridad ciudadana en la región metropolitana CESU-CEP, co autora Relatos de la Yarqhay Plazuela Osorio (2014). ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9177-3035> Dirección de correo electrónico: lourdesberbetty@gmail.com

** *Nota.* Adaptada de la tapa del Collage 2024 [Fotografía], por Bryam Zuna y Martín Colque de la composición de Thais Quiroz, CI PROEIB Andes, 2024.